

**Traducción de la Declaración y Reporte
sobre la situación actual en Nicaragua del Grupo de Acción
de la Campaña de Solidaridad con Nicaragua del Reino Unido**

4 de junio 2018

Esta declaración es en respuesta a los eventos trágicos que han tenido lugar en Nicaragua en los últimos meses. Estos han surgido de manifestaciones generalizadas tanto en contra del gobierno sandinista elegido como en apoyo de él. Lo que comenzó como una protesta contra una nueva ley de seguridad social en la universidad técnica de Managua se ha extendido a otras universidades y ciudades estatales. La situación se ha convertido en violencia que ha provocado la trágica muerte de más de 60 personas, cientos han resultado heridas y ha habido un incendio provocado y un saqueo oportunista. También ha habido amenazas por motivos políticos, ataques y la destrucción deliberada de edificios públicos y propiedad privada.

El gobierno elegido, encabezado por el presidente Daniel Ortega, retiró rápidamente la controvertida ley de seguridad social y ahora ha pedido un Diálogo Nacional en todos los sectores para apoyar una solución pacífica a estos asuntos. La preocupación ahora es que las fuerzas de derecha, tanto dentro como fuera del país, usan estas protestas para forzar su agenda de cambio de régimen. Este ha sido el caso en muchos países de la región, incluso en Venezuela. El 24 de mayo de 2018, el gobierno de los Estados Unidos hizo una declaración que amenazaba siniestramente con tomar medidas contra Nicaragua "si el régimen de Ortega no coopera".

Es importante señalar que el actual gobierno nicaragüense fue elegido para un segundo mandato en 2016 con un voto del 72% y ha brindado estabilidad y crecimiento económico combinados con programas sociales de gran éxito que han beneficiado a la gran mayoría de ciudadanos nicaragüenses en los últimos 11 años.

Esta declaración e información establece nuestra posición y proporciona información de antecedentes. Esperamos que esto se difunda ampliamente para ayudar a aclarar la situación a todos aquellos interesados en apoyar al pueblo nicaragüense en este momento difícil.

Declaración

El Grupo de Acción de la Campaña de Solidaridad con Nicaragua (NSCAG) convoca a los miembros, afiliados y simpatizantes a;

- Apoyar una solución pacífica a la crisis actual, incluido el apoyo al Diálogo Nacional iniciado por el gobierno nicaragüense y mediado por la Iglesia Católica, involucrando a todos los sectores de la sociedad: estudiantes, sociedad civil, sector privado y sindicatos.
- rechazar y oponerse a cualquier intervención extranjera en los asuntos internos de Nicaragua como una violación del derecho internacional y una agresión contra el principio de soberanía nacional
- respaldar los llamamientos para un cese inmediato de la violencia, el levantamiento de las carreteras y el restablecimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad en Nicaragua
- se oponen a cualquier sanción y amenaza de los Estados Unidos que no ayude a resolver esta situación y solo exacerbará las dificultades del país y alentará la violencia
- oponerse a cualquier intento de derrocar al gobierno electo de Nicaragua por medios no democráticos y violentos
- apoyar a la Comisión de Verdad y Justicia que se ha establecido para investigar todos los casos de violencia y elaborar informes para administrar la justicia adecuada a quien sea responsable de cualquiera de los lados
- defender el derecho del pueblo nicaragüense a defender su soberanía y determinar su propio futuro libre de cualquier interferencia y agresión externa

Antecedentes:

En septiembre de 2016, secciones de la oposición de extrema derecha de Nicaragua visitaron Washington para reunirse con sus aliados estadounidenses, incluida la congresista Ileana Ros-Lehtinen, una cubanoamericana que constantemente ha utilizado su posición en el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara para atacar a la ONU y promover políticas para desestabilizar América Latina, particularmente Venezuela y Cuba.

El motivo de la reunión fue pedirle al Congreso de los Estados Unidos que imponga sanciones a Nicaragua mediante la Ley NICA, que posteriormente se presentó al Congreso y se aprobó en 2017. En resumen, incapaz de ganar por medios democráticos, una sección de la oposición nicaragüense Decidió recurrir a la agresión de los Estados Unidos contra su propia nación como preludio de un "cambio de régimen".

En noviembre de 2016, Daniel Ortega ganó las elecciones presidenciales nicaragüenses con el 72% del voto popular con una participación de alrededor del 65%. Prometió defender los logros sociales y económicos del gobierno del FSLN y continuar con el fuerte crecimiento económico de Nicaragua. Los sindicatos nicaragüenses calificaron la victoria como un triunfo para los trabajadores de todo el mundo que luchan por un mundo mejor.

Todos los aspectos del proceso electoral fueron supervisados por un grupo de expertos electorales latinoamericanos, incluidos ex ministros, miembros del parlamento, presidentes de comisiones electorales y otros con conocimiento y experiencia sustanciales de otros países de la región. En su informe sobre las elecciones, el grupo tomó nota de la claridad y la distribución de los materiales electorales, el funcionamiento eficiente de los colegios electorales y la "participación masiva de las mujeres" como funcionarias electorales. Las fuerzas de seguridad fueron elogiadas por su papel en garantizar una atmósfera de orden y calma sin conflictos. Es decir, las elecciones de 2016 en Nicaragua fueron libres y justas.

Con una baja calificación de aprobación popular, la extrema derecha de Nicaragua respondió antes de los resultados preliminares de las elecciones, diciendo que no reconocerían la legitimidad de la votación y pidiendo que se celebren nuevas elecciones. Luego afirmaron falsamente que el pueblo nicaragüense había rechazado el resultado de las elecciones nicaragüenses y que había una creciente oposición a Daniel Ortega y su gobierno.

Al mismo tiempo, el Departamento de Estado de los EE. UU. Emitió una declaración expresando "profunda preocupación" por el "defectuoso" proceso electoral nicaragüense. Hasta el día de hoy, los Estados Unidos no se han molestado en proporcionar ninguna prueba de sus alegaciones. Lamentablemente, al igual que en Venezuela, Cuba y Nicaragua, los medios corporativos mundiales acribillan sin crítica a la línea estadounidense sin siquiera molestarse en presentar informes equilibrados.

Intentos de cambio de régimen

En abril de este año, una sección de la oposición derechista de Nicaragua explotó las protestas de las minorías contra las reformas de la seguridad social del gobierno, fomentando la violencia y llamando a un cambio de régimen.

Durante el fin de semana del 21 y 22 de abril, hubo una ola de violencia y destrucción sin sentido dirigida a las oficinas de la seguridad social, estaciones de policía, oficinas de autoridades municipales, edificios universitarios, hospitales, ambulancias, oficinas gubernamentales y tiendas de suministros médicos del Ministerio de Salud. La velocidad de la escalada y los eventos simultáneos en todo el país llevaban todas las características de una operación bien coordinada y políticamente motivada, diseñada para socavar y desacreditar al gobierno y desestabilizar el país.

A pesar de que el gobierno nicaragüense retiró sus reformas a la seguridad social como parte de sus esfuerzos para lograr la paz y el diálogo, desde el 22 de abril han continuado las violentas protestas de matones armados, así como bloqueos y sabotaje, que afectan severamente al conjunto economía, particularmente la industria turística. Intimidación y extorsión llevadas a cabo por secciones de la oposición de derecha y sus asociados. las pandillas, han causado miedo y tensión entre la población.

Los tranques en particular están causando enormes dificultades a la población, creando escasez de alimentos y limitando la libre circulación, lo que significa que las personas no pueden ir a trabajar y muchas están perdiendo sus trabajos. Los miembros de la comunidad que intentan dismantelar los bloqueos han sido atacados violentamente por los manifestantes, quienes continúan quemando y destruyendo edificios públicos y propiedades personales.

El deseo de paz y el diálogo nacional

En un esfuerzo por restablecer la paz y la estabilidad en el país, Daniel Ortega convocó un diálogo nacional, mediado por la Iglesia Católica, en el que participaron todos los sectores de la sociedad: estudiantes, sociedad civil, el sector privado y los sindicatos. La posición del gobierno nicaragüense en el diálogo es "Abogar por la no violencia de donde provenga y garantizar el derecho al trabajo de todas las personas".

Además, se ha establecido una Comisión de Verdad y Justicia de amplia base cuyo mandato es investigar exhaustivamente todos los casos de violencia y producen informes para administrar justicia adecuada.

Uno de los principales obstáculos para el progreso del diálogo es la posición recalcitrante de los sectores de extrema derecha de la oposición, ya que no quieren el diálogo, pero quieren que el presidente electo democráticamente, Daniel Ortega, renuncie. Ellos junto con la administración Trump parecen haber acordado el "cambio de régimen".

Intervención extranjera y amenazas

Desde que llegó al poder, la administración Trump ha intensificado las políticas intervencionistas contra Venezuela, Cuba y Nicaragua. Entre 2014 y 2017, el Fondo Nacional para la Democracia de los EE. UU. Otorgó más de 50 subvenciones a organizaciones en Nicaragua como parte de una campaña financiada por el gobierno de los EE. UU. Para proporcionar una estrategia coordinada y voz de los medios para los grupos opositores en Nicaragua.

Aunque el lenguaje de la NED es de apoyo para los grupos de "sociedad civil" y "pro democracia", el enfoque en la financiación es específicamente para construir una oposición coordinada al gobierno.

El 7 de mayo, en una ceremonia de juramentación de Carlos Trujillo, el nuevo embajador de los Estados Unidos ante la Organización de Estados Americanos (OEA), el vicepresidente estadounidense Mike Pence declaró que trabajar para la 'libertad' en los tres países es una prioridad para la administración Trump *"Nos mantendremos al lado de aquellos que anhelan la libertad y confrontaremos a sus opresores". Como se indicó anteriormente, EE. UU. Ahora ha amenazado con tomar medidas contra Nicaragua "si el régimen de Ortega no coopera"*.

¿Qué impacto económico ha tenido la escalada de violencia?

Antes de la actual ola de violencia, el turismo en Nicaragua estaba en auge y la economía iba a crecer en un 5% en 2018. Según el economista Nestor Avendaño, el dramático cambio de imagen de Nicaragua en el extranjero ya se está sintiendo.

Esto significará una caída en el crecimiento económico y la inversión extranjera y una desaceleración general de la economía. Dada la susceptibilidad de la industria del turismo, ya hay un alto nivel de cancelaciones, afectando particularmente a las ciudades turísticas de León, Granada y San Juan del Sur. Las pérdidas para la economía del país ya se estiman en US \$ 200 millones.

Lo que ya es dolorosamente claro es que aquellos que se verán más afectados serán aquellos que están más empobrecidos y que viven la vida en los márgenes de los barrios de las ciudades y el campo. Son los más afectados por los aumentos de precios, la posible escasez de alimentos y las amenazas a sus medios de vida. Esto afectará particularmente a las mujeres.

4 de junio de 2018